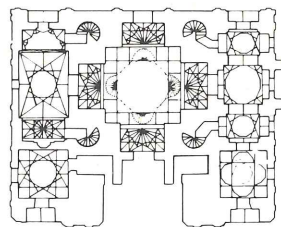


**Mausoleo de Iltutmis.**  
**Periodo «esclavo».**  
**Primera mitad del siglo XIII. Delhi.**

Unida a una mezquita, esta tumba se edificó siguiendo los métodos constructivos característicos de la tradición hindú. Está labrado en arenisca roja, presentando las paredes interiores una decoración vegetal menuda y compacta, que recuerda ciertos tipos de alfombras. En ella sobresalen los temas de pámpanos y lotos, inteligentemente combinados con inscripciones. El mausoleo carece en la actualidad de cubierta, que en tiempos estuvo constituida por una cúpula realizada mediante hiladas de mampostería en saledizo.



que destacan por la sinceridad de sus volúmenes sobre el paisaje. Es el caso de los llamados *morabitos* o sepulcros de santones, a cuyo alrededor es habitual encontrar otros muchos enterramientos de personas que esperan, con esta proximidad, beneficiarse de la *baraka*, es decir, del poder espiritual del santón. Otras veces, sin embargo, los mausoleos aparecen agrupados, en configuraciones de auténticas necrópolis. Las construcciones funerarias se completan frecuentemente con madrasas, mezquitas y otras dependencias, en conjuntos monumentales enormemente sugestivos. Es el caso de los erigidos en Egipto por los mamelucos. Sin embargo, el mausoleo más famoso de la arquitectura islámica es el Taj Mahal, erigido en el siglo XVII por Sah Yihan en Agra, para su esposa favorita.



arcos transversales. Soluciones parecidas se utilizaron en el abovedamiento de otros ámbitos de este mausoleo, habiéndose empleado cerámica vidriada para decorar las superficies.

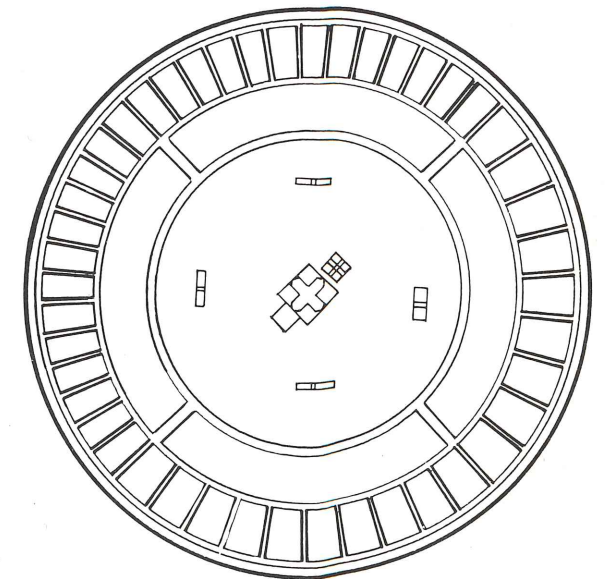
**Ciudad circular. Planta.**  
**Periodo abasí. 762.**  
**Bagdad.**

Fue edificada por al-Mansur, recibiendo el título de Ciudad de la Paz. Aunque su forma pueda sorprender, existían ya abundantes precedentes de ciudades circulares entre los partos y los sasánidas. De ella no se ha conservado resto alguno, siendo las fuentes literarias las que permiten reconstruir su aspecto. Entre sus detalles más significativos estaban las cuatro puertas, dirigidas a las ciudades más destacadas del imperio, arranque de otras tantas calles axiales que desembocaban en el recinto ajardinado, presidido por la mezquita y el palacio del califa. Aislados de éste mediante murallas y defendidos del exterior por una doble cinta de muros, estaban los barrios, todos iguales, destinados a viviendas. **Tan peculiar disposición refuerza la idea de centro administrativo y de gobierno que la ciudad poseyó.**

## Fortalezas y fortificaciones

Los musulmanes, se valieron de las defensas bizantinas y sasánidas preexistentes, para asegurar los territorios dominados durante su primer siglo de historia. El mantenimiento de las mismas, así como la construcción de otras en las ciudades y áreas progresivamente conquistadas, se encomendó a los artistas de cada zona, con lo que se mantuvieron las tradiciones locales. Al principio, la existencia de murallas torreadas y de ciudades fortificadas se limitó a las zonas fronterizas, pero progresivamente se fue generalizando su uso hasta convertirse en una constante de las ciudades musulmanas. En estas obras de nueva planta no se advierten novedades trascendentales, si bien se supieron aprovechar al máximo las irregularidades del terreno y se llevaron hasta sus últimas consecuencias las **técnicas defensivas bizantinas.**

Las murallas musulmanas presentan una serie de torres, redondas, cuadradas, alargadas o poligonales, distribuidas

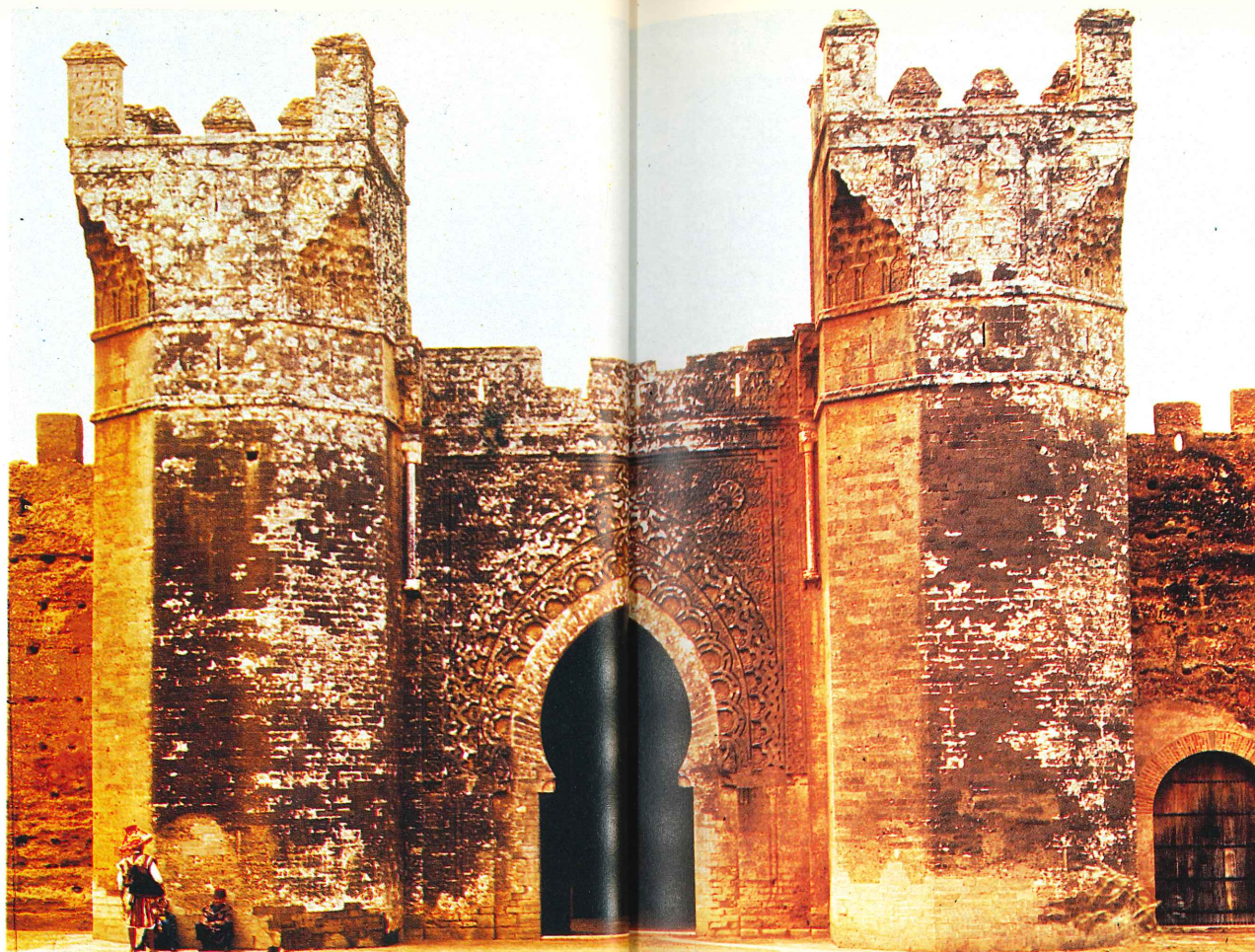


**Israt Jane. Periodo timuri. 1464.**  
**Samarcanda.**

Un evidente sentido armónico domina la composición de este edificio, destinado a enterramiento. Precedida por un monumental pórtico, aparece la sala cruciforme, conectada en su lado izquierdo con un pequeño oratorio, sala cubierta por una sorprendente cúpula, sostenida por un sistema de

**Puerta de la Chella. Periodo merini. Siglo XIV. Rabat.**

Aunque los dos salientes que la enmarcan le confieren cierto aspecto de rudeza, la ornamentación que, labrada en piedra, rodea el vano de ingreso, le presta cierta gracia sin restarle monumentalidad.

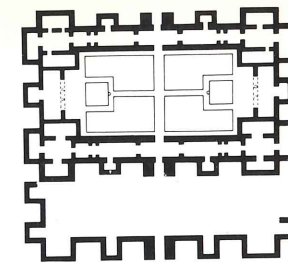


en truchos regulares. Suelen estar precedidas por una barbacana o antemuro y cuentan con un parapeto almenado tras el cual corre el paseo de ronda. Las torres pueden ser macizas o con cámaras abovedadas, que se sitúan a la altura del paseo de ronda o en un nivel superior. Los materiales constructivos varían de un lugar a otro y según la cronología, siendo frecuente el uso de la piedra en Siria, Palestina y Egipto, del ladrillo en Mesopotamia e Irán y del tapial en España y el Magreb.

Las puertas abiertas en las murallas siguen dos tipos de trazado: rectilíneo y en recodo, ambos de origen preislámico. Es muy novedoso su sistema de abovedamiento, enormemente variado y sugestivo. En ocasiones, sobre el acceso exterior de la puerta se disponen maticanes para completar

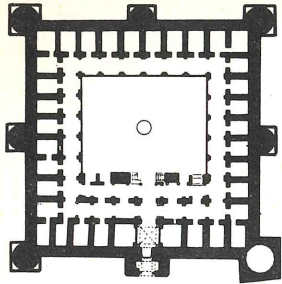
el dispositivo defensivo. Gran interés reviste el valor simbólico de buena parte de la ornamentación de estas puertas, así como el nombre que reciben, que hace referencia a las poblaciones vecinas, a hechos históricos o a circunstancias locales y geográficas.

Entre los elementos más característicos de la arquitectura defensiva musulmana se cuentan las **alcazabas**. Éstas varían en cuanto a su importancia, sus proporciones y su distribución interior, aunque todas parecen destinadas al control de los centros urbanos en que se encuentran. Unas tenían carácter exclusivamente militar, y otras albergaban, además, el centro administrativo, configurándose algunas como auténticas ciudades en las que a ambas funciones se incorporaban las residenciales. Así, había en su interior



**El Castillejo. Planta. Periodo almorávide. Primera mitad del siglo XII. Monteagudo.**

En el interior de este amplio y simétrico castillo destaca el patio central, de **planta cruciforme**, organizada mediante el cruce de dos andenes. Éstos son más elevados que su entorno y determinan cuatro rectángulos que pudieron haber servido de estanques o de jardines. Dicho esquema corresponde al de un jardín de crucero, composición de origen persa que conoció una amplia difusión y que fue empleada incluso en las alfombras.



**Ribat. Planta. Período aglabí. Principios del siglo IX. Susa.**

Se trata del ejemplo mejor conocido de las numerosas fortalezas habitadas por voluntarios, y destinadas a defender puntos fronterizos especialmente comprometidos. En sus regulares proporciones, este recinto fortificado cuenta con una mezquita situada en planta alta, sobre la puerta de ingreso, y con distintas habitaciones abovedadas en torno al patio central, que servían de alojamiento a los guerreros. Una serie de torreones circulares refuerza la disposición defensiva del conjunto.

**Fuerte rojo. Planta. Período mogol. 1638. Delhi.**

Los amplios espacios que lo configuran siguen **estrictas composiciones axiales**, presentando sus edificios un claro y peculiar intercambio de ideas y formas de orígenes iraní e indio. Ningún otro edificio mogol alcanza el grado de magnificencia que posee este conjunto, si bien en su afán de barroquismo reside el origen de su decadencia. Se trata de una arquitectura fundamentalmente residencial, en la que se recurre a la naturaleza

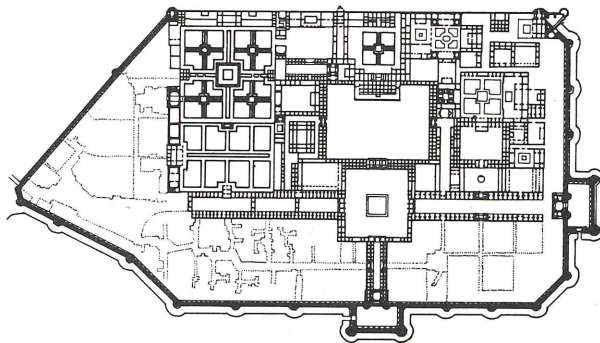
palacios con salas de audiencia, dormitorios, baños, mezcitas, etc...

Otra construcción militar típicamente musulmana es el *ribat*. Se trata de un recinto fortificado destinado a un grupo de guardianes de la Fe, mitad guerreros y mitad monjes, encargados de defender puntos fronterizos claves y de propagar la religión. Estas construcciones, con murallas torreadas e ingreso único, presentan un patio central en torno del cual se sitúan diversas habitaciones, una mezquita de considerable tamaño y salas de reunión. Tales dependencias se distribuyen en dos pisos. Debido a su estructura y a la función que desempeñan, los *ribat* son frecuentemente confundidos con las mezcitas monásticas. Existieron *ribat* tanto en el oriente como en el occidente musulmán, siendo el más conocido el de Susa, en Túnez. En España, los nombres de rúpita y rábida, conservados por algunas poblaciones, indican la existencia, en otros tiempos, de uno de estos edificios.

## Los palacios

De los innumerables palacios y alcázares erigidos por los soberanos y príncipes musulmanes sólo unos cuantos han sobrevivido a los avatares históricos. En su mayoría son conocidos por la arqueología o por las crónicas históricas y demás fuentes literarias. Pese a ello, parece evidente que todos coincidían en la suntuosidad de sus interiores frente a la sencilla apariencia a la que generalmente respondían en su exterior. Se deduce, asimismo, que dichos interiores no eran sino un conjunto extenso de unidades independientes integradas por dependencias con un uso claro y concreto, caso de los baños, mezcitas, salas de audiencia y dormitorios, junto con otras cuyo destino es difícil de precisar.

Entre los primeros ejemplos de la arquitectura palatina están los alcázares omeyas del desierto de Siria, realizados



en el siglo VIII. Algunos son de reducidas dimensiones, como Qusayr Amra, pero otros pueden considerarse como auténticas ciudades, caso de Qasr al-Jayr, también catalogado como *caravansar*. Es evidente el origen bizantino de estas construcciones, cuyas características más destacadas son la existencia de salas de audiencias basilicales, los apartamentos residenciales acordes con la poligamia y la indiferenciación funcional de las distintas cámaras. Junto con ello hay que destacar la **extraordinaria riqueza de su ornamentación**, constituida, en algunos casos, por representaciones figurativas muy variadas.

Dos siglos posterior a estos alcázares es la construcción de Madinat al-Zahra. Este palacio-ciudad, manifestación suprema del Califato de Córdoba, es de una complejidad extraordinaria. Multitud de dependencias se distribuyen en torno a patios o se comunican mediante angostos pasillos, variando la decoración de una a otra y aumentando la riqueza de la misma al aproximarse a la sala del trono, la más suntuosa del palacio. Hay que destacar que en la decoración intervinieron artistas procedentes de Bizancio.

El otro famoso palacio musulmán de España es la Alhambra, levantada por los nazaries granadinos entre los siglos XIII y XIV. Carece de un plan orgánico y unitario, siendo el resultado de la yuxtaposición de elementos situados en torno de una serie de patios. Entre las distintas zonas del palacio se distinguen con claridad la dedicada a la vida privada y la destinada a la vida pública. Una y otra ofrecen una delicada y rica decoración, más acentuada en

—vegetación y agua— para incrementar el sentimiento placentero y para otorgarle un contenido simbólico.

**Puente Jwayu. Período safaví. Medios del siglo XVII. Isfahán.**

Al carácter funcional de esta construcción se agregan valores puramente estéticos, haciendo de la misma un caso excepcional. El puente no sólo cumple la función de paso sobre el río Zayandeh, sino que también se considera **lugar de descanso y esparcimiento**, atalaya desde la cual se puede contemplar el discurrir de las aguas. Para ello se ha dispuesto una serie de cámaras, apoyadas en los tajamares y distribuidas en dos plantas. La construcción es de ladrillo sobre basamento de piedra, habiéndose utilizado decoración de cerámica policroma en las enjutas de los arcos.

**Palacio. Periodo mogol. 1569-1574. Fatehpur Sikri.**

Esta ciudad de la Victoria construida por Akbar, sorprende por su falta de simetría y por las proporciones humanas de sus edificios. Éstos se comunican mediante patios orientados a los puntos cardinales, sin que exista calle o vía alguna que cumpla la función de relacionarlos.

Constructivamente, se advierten detalles de la tradición arquitectónica hindú, pero tratados con una

la primera, en la que se emplea todo el repertorio ornamental del Islam. La suntuosidad del recinto es difícilmente superable. La Alhambra es la manifestación de un arte refinado y virtuosista, resultado de llevar a sus últimas consecuencias la herencia cultural recibida.

En Irán, los palacios que se conservan, pertenecen al siglo XVI y están constituidos por pabellones de varios pisos, que presentan al nivel del segundo una galería con techo de madera apoyado en soportes del mismo material. Buen ejemplo de ello es el Alá Qapu, de Isfahán, que ofrece, además, un rico decorado de pinturas figurativas. Se completaban estos palacios con una serie de quioscos, rodeados por jardines, que cumplían distintas funciones, siendo frecuente que se destinaran a salas de audiencias. De los iraníes derivan los palacios musulmanes de la India, encerrados éstos, por lo general, en el interior de sólidas murallas



y con dos pabellones de recepción.

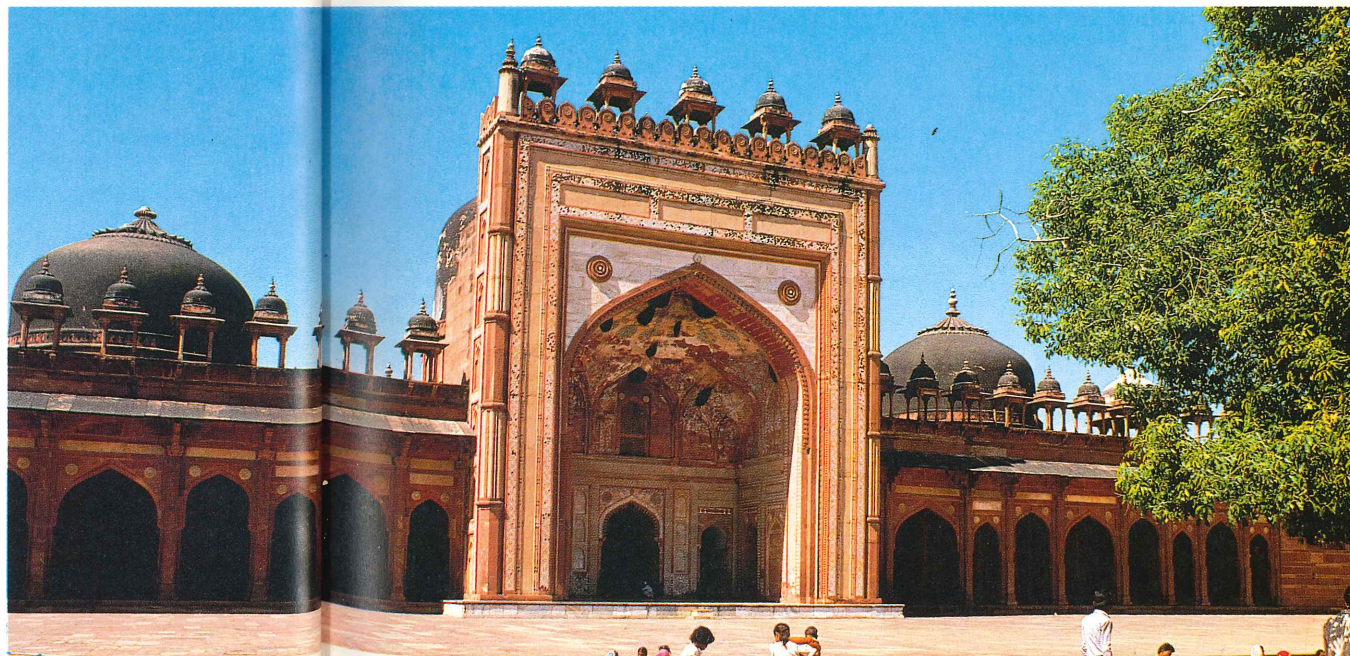
El más moderno de todos los conjuntos palaciegos musulmanes es el de TopKapi en Estambul. Está rodeado por una muralla y cuenta con una sola puerta de acceso, de características monumentales y estratégicamente situada, dominando el Bósforo. El espacio ocupado por TopKapi está subdividido en cuatro patios sucesivos a los que se accede a través de por grandes portales. Tras ellos se va disponiendo, sin orden formal, un serie de pabellones, cámaras y tesoros, habitaciones ceremoniales y privadas, mezquitas, baños, despachos y oficinas, cocinas, hospitales y almacenes, así como pabellones rodeados por un estanque y jardines.

Un complejo ceremonial cortesano y un deseo de magnificencia inusitado explican la riqueza ornamental de este palacio y, en buena medida, su complicada distribución.

### Los caravansares

Se levantan estos edificios en las rutas comerciales y en los caminos de peregrinación. **Su finalidad es la de dar cobijo a mercaderes y peregrinos**, facilitándoles alojamiento, suministrándoles provisiones y garantizando su seguridad personal y la de sus bienes. Algu-

simplicidad y una ligereza que recuerda los campamentos islámicos. Todos los edificios están realizados en arenisca roja local, presentando una interesante decoración escultórica en bajorrelieve. El repertorio ornamental está compuesto por temas geométricos de origen musulmán y motivos florales que recuerdan los tejidos y las alfombras persas de la época safavi.



**Reales Alcázares. Patio del Yeso. Periodo almohade. Segunda mitad del siglo XII. Sevilla.**

Son prácticamente los únicos restos de la arquitectura palatina almohade que se han conservado. A pesar de su estado fragmentario, aún es posible advertir en la disposición de la alberca central y en los dos pórticos laterales el esquema que luego generalizará el arte nazarí. Como en éste, se comprueba aquí el nulo valor estructural de las arquerías, ya que la función tectónica la realizan pilares y dinteles. Esto permite desarrollar paneles acanalados de *seqba*, que filtran la luz y funcionan como auténticas pantallas arquitectónicas. Tras ellas se advierte el acceso a una de las salas que bordeaban el patio, acceso que recurre a un esquema geminado con arcos de herradura.

**Palacio. Planta. Periodo omeya. 744. Mshatta.**

Este inacabado palacio cuenta con un recinto exterior amurallado y torreado. Interiormente, la superficie se ha dividido en tres sectores, de los cuales sólo se llegó a trabajar en el central. Se advierte en toda la composición una **fuerte axialidad**, reforzada por la

nos, patrocinados por nobles y gobernantes presentan rasgos de cierto lujo. Otros, subvencionados por particulares, son más modestos. Aunque existen ciertas diferencias entre una región y otra, y a pesar de que en ciertas zonas como Egipto, Ifriquiya, el Magreb, el sur de Irak y algunas áreas de Afganistán, nunca presentaron un desarrollo arquitectónico importante, los caravansares cuentan siempre con los mismos elementos básicos. Hacia el exterior ofrecen un recinto amurallado, con un solo acceso. En el interior hay un amplio patio, al que se abren establos, salas y habitaciones destinadas a los mercaderes, a sus sirvientes, a los animales y a las mercancías. En ocasiones, incluyen una mezquita. Los caravansares tenían garantizado el suministro de agua, tanto para el consumo como para las abluciones rituales, y los más lujosos y de fecha más avanzada contaban también con edificios de baños.

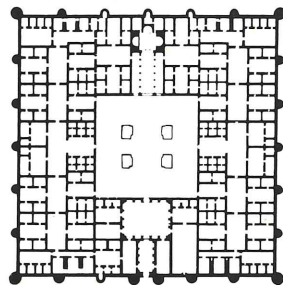
En los grandes conjuntos de Anatolia era habitual la presencia de un vestíbulo cubierto que sirviera de resguardo contra la dureza del clima invernal. A partir del siglo XIV se generalizó la instalación de tiendas en el interior de los caravansares, para aprovisionar a los viajeros y para que los mercaderes pudieran vender en ellos sus mercancías.

Los caravansares más antiguos conservados corresponden al Califato omeya, destacando entre ellos Qasr al-Jayr. Sin embargo, los más espectaculares son los dos Sultán Han construidos en Konya, Anatolia, a principios del siglo XIII.

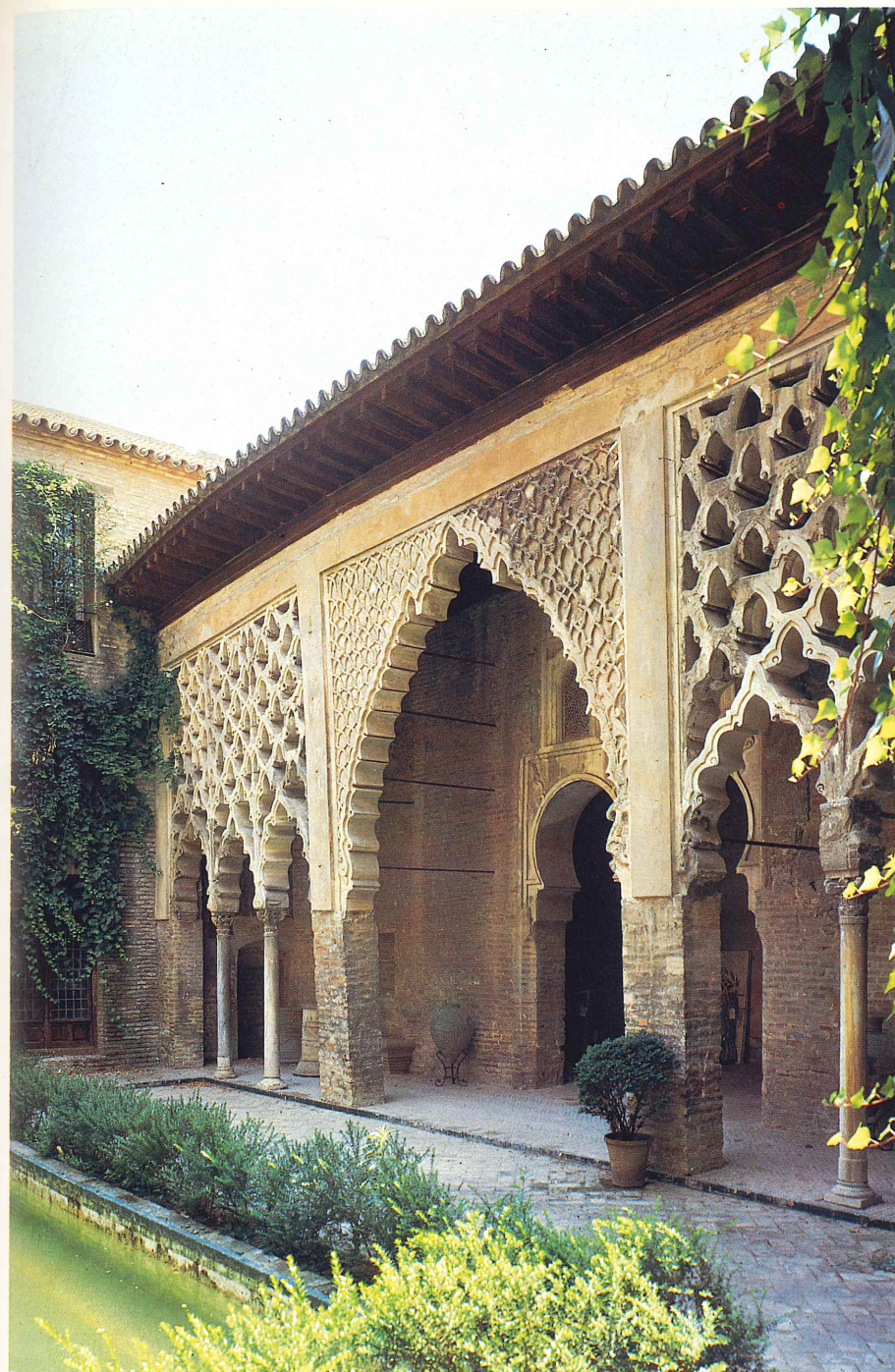
### Las alhóndigas

Vienen a ser la **versión urbana de los caravansares**. El nombre con que se conocen en el mundo islámico es el de *jan*, pero en España se adoptó el término «alhóndiga», una derivación de la palabra *funduq*, con la que suele denominarse este tipo de establecimientos en el Norte de África.

Hacia el exterior presenta una sola portada, a veces con tratamiento monumental, tras la que se abre un patio cua-



ubicación central del salón del trono. Asimismo, se aprecia un claro deseo de compartimentar en tres todas las áreas y zonas del palacio. El detalle más significativo del mismo es la forma trilobulada del salón del trono, cámara que no llegó a cubrirse.





**Palacio Topkapı. Quiosco de Bagdad. Período otomano. 1640. Estambul.**

Dentro del conjunto palatino en que residieron los sultanes otomanos se distribuyen diferentes quioscos que poseen carácter simbólico, pues sirven para conmemorar alguna victoria importante. Éste es el caso del llamado de Bagdad, erigido para celebrar la reconquista de dicha ciudad por Murad IV. Ocupa el extremo occidental del cuarto de los patios del palacio y presenta planta cruciforme con un octógono central cubierto con cúpula. El valor simbólico de este elemento es confirmado por las inscripciones coránicas que figuran junto a las ventanas. La riqueza de los materiales decorativos es extraordinaria, contribuyendo con su amplia gama cromática a realzar los valores de esta sala.

drado o rectangular. Éste cuenta con una serie de galerías porticadas superpuestas, que a veces alcanzan los tres pisos de altura. La planta baja servía para establos y para tiendas, así como para el almacenamiento de los productos. En los pisos superiores había galerías de acceso a pequeñas habitaciones, destinadas a servir de alojamiento a los mercaderes. Era habitual que cada alhóndiga estuviera asociada al comercio de un producto en particular, como el trigo, el arroz, el cuero, la lana, etc. El número y las dimensiones de estos edificios indican el grado de prosperidad comercial que alcanzaron algunas ciudades musulmanas.

**Los baños o «hammam»**

Característicos de los centros urbanos, los baños se encuentran situados en las proximidades de los mercados y de las mezquitas, sirviendo para **facilitar las abluciones mayores**, necesarias para lograr la pureza ritual a la que obliga la religión islámica. Evidentemente, los baños musulmanes **derivan de las termas clásicas**, si bien el Islam sustituyó los fines sociales y lúdicos de las mismas por los higiénicos y rituales.

Aunque la forma de los baños no ha sufrido grandes alteraciones con el transcurso del tiempo, existen variantes entre unas zonas y otras en cuanto a sus plantas y a las proporciones de sus distintas dependencias. Exteriormente, los *hammam* pasan prácticamente desapercibidos, pues se

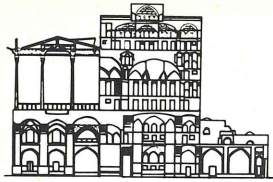


**Madinat al-Zahra. Salón de Abd al-Rahman III. Período omeya. 953-957. Córdoba.**

De la fastuosa ciudad califal, emplazada en las faldas de la sierra cordobesa dominando la vega del Guadalquivir, y hoy arruinada, es buena prueba el llamado *Salón Rico*. Con esquema basilical y precedido por un amplio estanque cuyas aguas, al espejear los rayos del sol, incrementarían los efectos decorativos, serviría para el deslumbrante ceremonial cortesano. La sala sorprendería por su riqueza ornamental, constituida, fundamentalmente, por placas labradas con atauriques. En éstos se aprecia una evolución estilística desde esquemas florales abstractos hasta **fórmulas más realistas y espontáneas**. Hay, asimismo, **fuertes influjos orientales** que proceden de Samarra y del Egipto fatimí.

trata de edificios sin ventanas y con una sola puerta —con el objeto de conservar mejor el calor—, coronados por una cúpula tachonada de cristales y por una chimenea. Es en su interior donde se concentra el interés arquitectónico, aportado, singularmente, por los distintos tipos de bóvedas empleados, entre los que destacan las cúpulas. Aparece, en primer lugar, una habitación espaciosa que se emplea a la vez como vestuario y como lugar de descanso y de reunión, contando para ello con amplias alcobas. A continuación se encuentra la sala fría, iluminada mediante claraboyas geométricas, con gruesos vidrios, dispuestas en la bóveda. Sigue la sala templada o intermedia, más compleja en estructura y ornamentación, que ofrece algunos lugares para el reposo. La sala caliente, al final, es más simple y oscura, presentando una cubierta más baja para concentrar el calor. Los suelos de las diferentes salas se calientan mediante conducciones situadas bajo el pavimento, por las que circula el humo de la combustión de la leña antes de llegar a la chimenea. Por su parte, la sala caliente cuenta, además, con unas conducciones por las que sale vapor a alta temperatura. Se completan los baños con la zona de servicios, en donde se encuentran las calderas, los depósitos de agua, las leñeras, etc., que se halla separada del sector destinado al público y que cuenta con un ingreso independiente. Los *hammam* son utilizados tanto por hombres como por mujeres, si bien en diferentes horarios.

Los baños más antiguos reproducen, prácticamente, la



**Palacio de Ali Qapu. Planta y sección. Período safaví. Principios del siglo XVII. Isfahán.**

Ésta servía no sólo como entrada principal del palacio, sino también como centro de recepciones, salón del trono, sala de banquetes y de música y tribuna para presenciar los desfiles. Debido a sus múltiples funciones representativas, fue suntuosamente decorado, utilizando para ello los materiales más ricos y mejor elaborados. En él se encuentran pinturas de estilo europeo, prueba de la aparición de la cultura occidental que, en poco tiempo, triunfará sobre los principios estéticos musulmanes.

tradición grecorromana y bizantina. En Damasco, durante el siglo XII, se tiende a desarrollar la sala templada. En el siglo XVIII la caliente es la de mayores proporciones. Los mamelucos, por su parte, acostumbraban a emplear esquemas centrados en sus baños, configurando la sala templada con forma octogonal o dodecagonal. Serán los otomanos quienes vuelvan a los modelos bizantinos, levantando magníficas cúpulas para cubrir las diferentes salas. En España y el Magreb, durante los siglos XII y XIII, el principal ámbito será el vestuario, generalizándose en la siguiente centuria los baños de esquema longitudinal.

**Los mercados**

En los países islámicos, junto con el comercio al aire libre o bajo estructuras provisionales de madera y lona, se desarrolla otro, cuyos escenarios son los sorprendentes y llamativos bazares. Se cuentan éstos entre los elementos más característicos de las ciudades musulmanas y constituyen una auténtica explosión de colores, olores y sonidos. En ningún otro sitio como en un bazar musulmán se experimentan con tanta variedad e intensidad los valores sensoriales.

El bazar es un entramado de calles cubiertas mediante estructuras de madera, bóvedas y cúpulas. En éstas se abre una serie de lucernarios que iluminan las diferentes vías. Sirven al mismo fin los ámbitos que se dejan a cielo abierto y que coinciden con el entrecruzamiento de las calles. En ellas se abren centenares de tiendas, que durante las horas de venta ocupan parte de las mismas para exhibir sus productos, agrupadas las que corresponden al mismo oficio o las que ofrecen una misma mercancía. Se originan así los diferentes zocos, constituidos por una sola calle, por varias o por todo un barrio.

Dentro de estos laberínticos centros comerciales, junto a los que se levantan mezquitas, baños o alhóndigas, y en los que aparecen numerosas fuentes, se sitúan las alcaicerías, edificios destinados a comercializar mercancías raras y preciosas. Se trata de estructuras más o menos rectangulares, ocupadas por numerosas tiendas, cuyo rasgo más significativo lo constituyen las enormes puertas que las aíslan y preservan. Especial desarrollo alcanzan estos edificios en Turquía, en donde reciben el nombre de *Bedesten*, y de los cuales suele haber sólo uno en cada ciudad, caracterizados por sus techos multicupulados. Por el contrario, en otros países musulmanes, las principales ciudades tuvieron varias alcaicerías. Éstas se dedicaron fundamentalmente a la venta de seda, aunque también se comercializaron en ellas metales preciosos, pieles y otros artículos de lujo.

**EL MOSAICO Y LA PINTURA**

**Hariri. Las Estaciones. Manuscrito ilustrado por Wasiti. Bagdad, 1237. París. Biblioteca Nacional.**

El libro titulado *Las Estaciones* fue uno de los que mayor difusión alcanzaron en el mundo islámico. De los muchos ejemplares que de él se hicieron destacan los iluminados por Wasiti, uno de los grandes genios de la pintura musulmana. Sus miniaturas muestran un universo representado casi creíble, con personajes que parecen estar situados únicamente en función de la acción. Estos resaltan por el inteligente uso de los colores, que encuentran en los vestidos su principal soporte. Las telas suelen estar decoradas con motivos geométricos o florales y llenas de pliegues, contribuyendo así al enriquecimiento de la composición.

Las representaciones figurativas más antiguas del arte islámico corresponden a **mosaicos y pinturas murales**. Todas ellas están vinculadas a la arquitectura, pues sirvieron para **recubrir y decorar los muros de numerosas construcciones**, tanto religiosas como profanas. La costumbre de adornar las paredes con pinturas se mantendrá durante siglos, pero el uso del mosaico decaerá rápidamente, llegando prácticamente a desaparecer a mediados del siglo VIII.

Es evidente el origen bizantino de los mosaicos. Al parecer, fueron los talleres imperiales de Constantinopla, los que abastecieron de mosaicos dorados en vidrio las prime-

